

# Los tres hermanos agredidos por su madre en Fitero se encuentran “fuera de peligro”

La mujer, de 29 años, sigue hospitalizada, fue trasladada a Pamplona y será acusada de intento de asesinato por el ataque a los menores

M. A. SEGURA/C. REMÍREZ  
Fitero/Pamplona

Los 3 hermanos de 9,5 y 3 años agredidos por su madre el jueves en su domicilio de Fitero evolucionan favorablemente de sus heridas y se encuentran ya “fuera de peligro”. Los dos varones, de 9 y 3 años, sufrieron las lesiones más importantes y permanecían

ingresados en la Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) del Complejo Hospitalario de Navarra, en Pamplona. Su situación es estable y, aunque la evolución es positiva, los médicos se mantienen alerta y cautelosos para evitar cualquier infección o complicación que agravase su estado.

El mayor presenta una herida por arma blanca que le ha afectado a un riñón (fue apuñalado, como su hermana, con un cuchillo de cocina), además de quemaduras internas derivadas de la ingesta de una bebida tóxica, un ácido tipo sulfamán. El pequeño también presenta lesiones graves derivadas del líquido que le hizo beber su madre, aunque no presenta riesgo vital. La tercera

menor herida, una niña de 5 años, se encuentra ya ingresada en planta.

La autora de la agresión a los menores, su madre, una joven de 29 años que posteriormente intentó también quitarse la vida y será acusada por la Guardia Civil de un delito de asesinato en grado de tentativa (no llegó a consumarse), castigado por una pena de prisión que en su caso, con tres víctimas, podría superar los 7 años y medio. Por el momento la mujer continúa detenida, custodiada por agentes del Instituto Armado. Inicialmente fue evacuada al hospital Reina Sofía de Tudela donde se encuentra ingresada. Se encuentra fuera de peligro y la evolución de sus le-

siones (ingirió también ácido sulfamán) no compromete su vida, aunque ayer se decidió su traslado al Hospital Universitario, en Pamplona después de que experimentase un leve empeoramiento. Una vez que su estado de salud se lo permita, pasará a disposición judicial. La investigación la instruye el Juzgado de Primera Instancia e Instrucción nº 1 de Tudela.

## En Fitero desde 2019

La agresión de la madre a sus tres hijos se produjo ayer por la mañana en el domicilio familiar, en la calle Mayor de la localidad ribera. El padre se encontraba trabajando fuera en el momento de los hechos. Los dos hermanos

mayores lograron escapar del piso y dar la voz de alarma acerca de lo que estaba sucediendo. El municipio, de unos 2.000 habitantes y con un 25% de su población de origen magrebí, vivió lo sucedido entre la sorpresa y la consternación. La familia reside en la localidad desde poco antes de la pandemia y los menores acuden al colegio. Como en cualquier otro caso de familia migrante que llega a Fitero, desde el Ayuntamiento y los servicios sociales se activa un protocolo por el que se ofrece asesoramiento y apoyo a estas personas. La detenida, que acudía regularmente al colegio con los menores, estaba inscrita en alguno de los cursos de alfabetización que se imparten.



El inmueble donde ocurrieron los hechos, en la calle Mayor de Fitero.

LUIS MIGUEL CHAVERRI

## La patada de Sergio y la rápida respuesta de Julián, Sofía, María y Chema

• Un agente de Guardia Civil derribó de un golpe la puerta del edificio y sacó en brazos al menor de 3 años, atendido por el equipo médico en el lugar

La tragedia fue menos tragedia gracias a la rápida intervención de varias personas que, una vez dada la voz de alarma por parte de los menores, se coordinaron para atenderlos de la forma más rápida y mejor posible. Todos

fueron reconocidos en sus palabras por el alcalde fiterano y, aunque omitieron hacer declaraciones (la investigación sigue abierta), de sus acciones se deduce que las lesiones sufridas por los pequeños fueron menos graves. Por

orden cronológico, Sergio, agente de la Guardia Civil del cuartel de Fitero, fue la primera persona en acceder al domicilio donde se llevó a cabo la agresión. Ante la inminente urgencia vital que declaraban los menores huidos, dio una patada a la puerta del portal y accedió a la carrera hasta el piso, con la puerta entreabierta tras haberse escapado los dos niños mayores. Allí recogió al más pequeño, de 3 años, y en brazos lo bajó a la ambulancia, donde efec-

tivos sanitarios ya atendían a sus hermanos. El médico cascantino Julián Tobajas y dos enfermeras, Sofía y María, se habían desplazado desde el consultorio local y con premura y profesionalidad atendían a los pequeños. También citó Aguirre a Chema, empleado del ayuntamiento de la brigada de servicios municipales, una de las primeras personas en llegar al portal, que colaboró sin descanso en el lugar, preservando el escenario y las pruebas.